



■ ¡Aquí es! ¡Aquí es! El Carnaval electoral

■ Opositores:
no se quitan
las máscaras,
ya los
conocemos
a todos

■ Hay traidores
tan profesionales,
que no se
VENDEN,
se alquilan



LO IMPORTANTE SON LAS ELECCIONES NO LOS CANDIDATOS

Mujeres con bigote

Armando Carías armandocarías@gmail.com

No hay nada más atractivo que una mujer con bigotes.

Investigaciones realizadas en universidades norteamericanas (que son las más vergatarias del sistema solar) han demostrado científicamente que las mujeres bigotudas no sólo son más inteligentes, exitosas y seguras de sí mismas, sino, algo digno de ser destacado, profundamente sexys.

No me refiero al bigote poblado estilo mariachi, ni al bigote chorreado tipo Oscar D` León, ni mucho menos a los heroicos mostachos de Súper Bigote, sino a ese insinuante bigotico, también llamado bozo, que con inocente timidez se dibuja en ese breve espacio ubicado entre la parte inferior de la nariz y el borde superior del labio de algunas féminas.

Tengo una amiga que hasta hace poco tenía ese tipo de atrayente bigote, una aterciopelada pincelada que le daba a su rostro un toque de enigmática sensualidad, y que en absoluto le restaba el atractivo de su feminidad. Por el contrario, los bigotes de mi amiga le daban el seductor aspecto de una Mona Lisa bigotuda,

capaz de enloquecer al mismísimo Leonardo.

Tal vez impulsada por la presión social, que machistamente condena toda vellosidad femenina fuera de lugar, mi amiga se rasuró su hermoso bigote, pasándole la Track 3 a su personal encanto, o quizás aplicándose la torturante y dolorosa pinza que amputa pelo por pelo, o tal vez, como lo hacen muchas mujeres avergonzadas de lo que les dio la naturaleza, se lo decoloró con uno de esos productos que convierten en platinada rubia a una exuberante morena de elegante chicharrón.

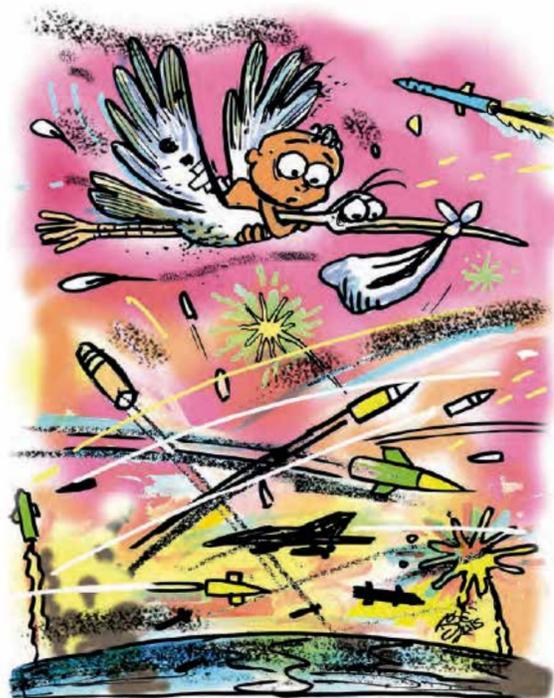
¿Qué tiene de malo o de feo que una mujer tenga bigotes y que los luzca con el mismo orgullo con el que exhibe sus otros encantos?

Sucede lo mismo con otras partes de su anatomía, en las que los vellos asoman imprudentes, retando el estereotipo de una piel libre del gamelote natural.

Yo, por mi parte, me declaro en defensa del bigote femenino y estaré codo a codo, o mejor dicho, bigote a bigote, con todas aquellas damas que deseen dejárselo y exhibirlo con orgullo.

¡No a la censura del bigote femenino!

▼ **DIÁLOGO EN LA OPOSICIÓN**
—Estoy a punto de traicionar al partido
—¿Y por qué no lo haces?
—Porque todavía nadie me ha hecho una buena oferta



ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver @robertomalaver

Carola Chávez @tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira,

Torcuato Silva,

Armando Carías,

Clodovaldo Hernández,

Luis Britto García,

Eneko las Heras,

Fredy Salazar,

Clemente Boia,

Gustavo Rafael Rodríguez,

Emigdio Malaver G.,

Rükleman Soto, Vicman,

Palante

(Suplemento digital cubano)

Isaías Rodríguez,

Earle Herrera,

Augusto Hernández.

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.

Candidaturas opositoras para todos los gustos (y disgustos)

Clodovaldo Hernández @clodoher

Prodigio Pérez afirma que en las elecciones presidenciales de 2024 habrá candidaturas muy variadas, algo realmente raro, tratándose de una dictadura feroz (ella lo dice irónicamente).

Recuerda Prodi los tiempos en que se hablaba de candidaturas folklóricas. Comenzaron con un tal Pedroza, líder alpargatú, de liqui liqui y pelo ‘e guama. Luego ha habido muchos, incluyendo un brujo y la doña que pedía “una ayudaita” para contestar en las entrevistas.

“Y este año, en ese renglón, si no se arrepiente, tendremos a un cómico chabacano, al parecer, regenerado”, dijo.

Por otro lado están las candidaturas simbólicas, como fueron las de los partidos de izquierda toda la vida, hasta que postularon a Chávez. Este año tendremos varias.

Mediáticas. Las de abanderados que creyeron, en su tiempo, que iban a ganar porque los apoyaban las televisoras y los periódicos. Pasaron de moda porque los amos de la prensa están de capa caída, aunque hay algunos aspirantes que siguen creyendo que con eso basta.

Curriculares. Los que se postulan sólo para poner en su hoja de vida que fueron aspirantes a la Presidencia, algo que, según ellos, da caché.

Egolátricas. Las candidaturas de aquellos (y aquellas) que están convencidos (y convencidas) de que “sin mí la vida de ustedes es nada”.

Subidos de lote. Figuras de la categoría “debutantes o no ganadores” que se inscriben en el Clásico Presidencial porque quién quita que haya un batacazo.

Imitadoras. Los abanderados (o abanderadas) que prometen hacer lo que ha hecho o está haciendo el presidente de otro país. Ahora mismo, por ejemplo, hay varios a punto de decir: “Yo soy el Bukele venezolano”.

Warholianos. Se basan en la hipótesis de que aquí cualquiera que haya tenido sus 15 minutos de fama, aunque sea por alguna ridiculez, puede aspirar a ser jefe de Estado.

Bateador designado. En este renglón se abre una extensa lista dentro de la lista, personajes que andan pescueceando de lo lindo para que la candidata inhabilitada los bendiga, los unja, los entronice, los proclame, los corone o como quiera que se le diga a eso.

La próxima semana, este recuento continuará, demostrando que si usted es opositor u opositora, no debe quejarse: tiene mucho de dónde escoger.

■ ESPIN(A)ELA

Se llegó María Corina a una fiesta de disfraces con sus plumas de alcatraces y su cara de dañina...

“Yo soy una dama fina y quiero ser presidente, por eso digo al presente que aquí les voy a ganar...”, y alguien logró exclamar: “Ni con disfraz de decente”.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Por ahora

Se cumplieron treinta y dos años de gesta patriota, momentánea la derrota que el Comandante asumió. El pueblo lo conoció como presente y futuro y con Nicolás Maduro, seguiremos sin demora, vamos a un triunfo seguro.

G. R. M.

▼ **En Carnaval se decide la fecha de las elecciones, después sigue el Carnaval**

ESTOY DISFRAZADO DE PACIFISTA PARA QUE NADIE ME RECONOZCA



A LOS PRECANDIDATOS PRESIDENCIALES DE LA OPOSICIÓN, AUNQUE SE DISFRACEN, TODO EL MUNDO LOS RECONOCE





▼ **Todas las opciones que la oposición tenía sobre la mesa se agotaron, ahora sólo les queda la electoral**

Nada

Luis Britto García

—¡Mira, ahí!
 —¿Dónde?
 —¡Por todas partes!
 —¿Qué?
 —Nada
 —¿Eso es todo?
 —Todo es nada
 —Pero, ¿qué te está haciendo?
 —Nada
 —No te preocupes, que no es nada.
 —Justamente, por eso me preocupo.
 —No le hagas caso, y se irá.
 —Imposible. Ya entró.
 —¡Pero haz algo!
 —No se puede hacer nada
 —¡Aplástala con una prueba ontológica!
 —Es que están fundadas en la nada.
 —¡Pégale con una vivencia existencial!
 —Es que todo existencialismo surge de la nada.
 —¡Machácala con los valores de Occidente!
 —De ellos no queda nada.
 —No puede ser. Fumígala con la física cuántica.
 —Todos tus conceptos conducen directamente a la nada.

—Dale con la materia.
 —Se la tragó la antimateria.
 —¡Ay! Me agarró.
 —Dile que te suelte.
 —No hay a quién decirle.
 —Si le das lo que quiere a lo mejor te deja.
 —No quiere nada.
 —¡Nada contra la corriente!
 —¿Contra la corriente de la nada?
 —Claro. Es lo más corriente.
 —¡Ay, que me traga!
 —No te puede tragar.
 —¿Por qué?
 —Porque tú no eres nada. Sólo existes en mi imaginación. No te quedan más que unas pocas líneas.
 —¿Y tú?
 —Existo nada más en la imaginación del lector.
 —Entonces, la nada a quien se lo va a tragar es a él.
 —No le quedan más que unos cuantos latidos.
 —¡Rápido! ¡Dile que pase la página!
 —La NADA está en todas partes.
 —¡Y que puede entonces hacer el lector?
 ¡¡¡NADA!!

Golpe de estado casero

Roberto Malaver

Cuando Agapito Sánchez abrió la puerta de su apartamento, no imaginó nunca la situación con la que se iba a encontrar. Desde hacía seis meses se había ido a Maracaibo a buscar nuevas fuentes de trabajo. Y ahora volvía a lo mismo otra vez. Vio que la sala estaba sola y se fue hasta el cuarto principal. Abrió la puerta y se sorprendió al ver a Etanislá Quijada durmiendo, y con una cara de felicidad, entre los brazos de su compadre Gaspar Salazar.

Agapito se llevó las manos a la cabeza buscando explicación, pero fue la señora Etanislá quien empezó a dársela:

—Agapito, cuidado con una vaina. Yo sé que tú te la pasas armado. Pero vamos a dialogar.

—¿A dialogar, Etanislá? —dijo el hombre.

Y ella contestó:

—Sí, mi amor. El diálogo está de moda. El Gobierno y la oposición han dialogado en México y en Barbados, y tú y yo podemos dialogar aquí en el hogar.

—Has aprendido mucho de política, Etanislá —le respondió el hombre.

—Claro, eso es lo único que se puede aprender ahorita, porque de eso es de lo que se habla.

—Me has engañado con mi compadre, Etanislá —dijo Agapito en un tono de derrota,

que ni Ismael García y Manuel Rosales, juntos.

—Te explico, Agapito. Tú te fuiste y yo esperé. Y nada. Tanto wasap, tuitter y Facebook, Instagram y correo electrónico, y tú no aparecías por ningún medio. Así que, viéndolo bien, ante esta crisis que nos tiene muertos, huevos carísimos, cebolla y tomate, ni te cuento. Uno tiene que por lo menos, Agapito, buscarse un poquito de placer, y yo hablé con tu compadre Gaspar, y aquí está cumpliendo, como debe ser.

Agapito tomó asiento. Mientras veía que ya su compadre se había vestido, y su esposa Etanislá hablaba con él. Ella también aprovechó y se puso su vestido de cretona y terminó diciéndole:

—Además, Agapito, las fuerzas armadas de la razón, están conmigo.

—Yo sólo les pido que me dejen aquí también, para ver si juntos salimos de esta situación —comentó Agapito.

—Está muy bien —dijo Etanislá.

—Así hay dos hombres en la casa que trabajan y consiguen más para comer y celebrar, pero eso sí, Agapito, en esta casa quien manda es tu compadre, Gaspar. ¿Es así Gaspar?

Y Gaspar, viendo a su compadre Agapito, dijo:

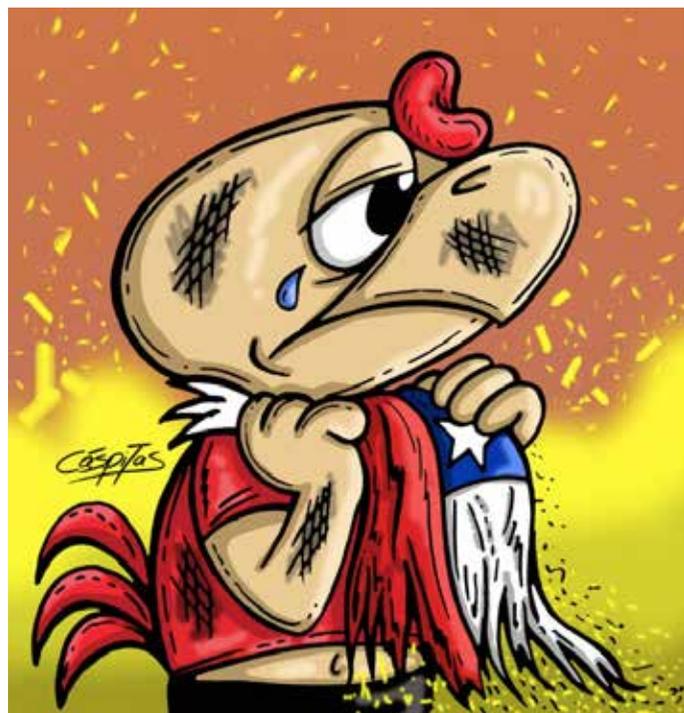
—Si tú lo dices, mujer, así será.



▼ **La oposición terrorista pedía la fecha de las elecciones, ahora que se la van a dar, dicen que no quieren**



▼ Ramos Allup dice que tiene listos los cinco motores para el Día de los Enamorados



Bufones al poder

Roberto Hernández Montoya | 24 de enero, 2019

Un fantasma recorre el mundo: el fantasma del mamarrachismo. Está teniendo un éxito clamoroso en todas partes –menos en países como Venezuela–. Pero insisten y no es tanto que fracasan siempre siempre siempre sino las mamarrachadas apoteósicas y criminales que immortalizan. No tienen ni talento ni probidad, pero la desvergüenza alimenta mucho.

El teatro ha acompañado al ser humano durante milenios y ha montado en los escenarios a bufones, graciosos, cómicos, arlequines, colombinas, payasos, esperpentos y demás mamarrachos entrañables para cualquiera que haya sido niño –hay gente que nunca fue niña, me consta–.

No se me olvida una corrida bufa que vi en mi infancia en las desaparecidas Arenas

de Valencia, en que unos payasos se hacían atropellar por unos toros bravos –la niñez se ríe de cosas así–.

Otro recuerdo ineludible de mi infancia: una comparsa carnavalesca de mamarrachos. Fue que en la familia nos vestimos con ropas tan viejas y deterioradas que no servían para vestir sino para dar risa. Todo aderezado con máscaras, bultos, acciones y voces grotescas que apenas recuerdo. Lo que sí recuerdo es que nos divertimos mucho.

Siempre he sido partidario de las payasadas, me simpatiza la gente que disfruta causando risa, Joselo, Ruyío, Fina Rojas, Frijolito y Robustiana... Causar risa es de las actividades por las que vale la pena vivir.

Pero en mis delirios más frenéticos jamás imaginé que la payasada tomara el poder, si los bufones

precisamente se burlan de él. ¿Cómo es que gente grotesca está tomando el poder por doquier, con Trump y Bolsonaro a la cabeza? No tendría inconveniente si no fuera porque causan catástrofes, con mortandades y Libias. La payasada del irrealizable Muro de Trump está poniendo a pasar hambre a casi un millón de familias. Otros funámbulos del humor irresponsable, María Corina Machado o Henry Ramos Allup, ponle, están alentando una guerra civil, quema de personas en la calle, vivas, incendio de equipos de salud, puputovs, apagones, precios sádicos. “¡Fuerza es fuerza!”, brama MariCori. “¡Tengo un motor arrechísimo aquí!”, ulula Ramos Allup señalando su ingle. Pero cada día las payasadas son más suntuosas, como la autojuramentación de Gaudó. Y más peligrosas. ¿Cómo haremos con gente así?

Lecciones de soberbia

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Para poder entender los arranques de María Corina, usted tendría que haber estudiado en la escuela Napoleón Narváez, allá en la Tacarigua de Margarita, justo en los años cuando yo cursé la primaria. ¡Ahí sí había muchacho malcriado!, aunque en ese entonces le decían “muchacho privante”. Empezando por Julio Gavilán que al momento del recreo llegaba contoneándose al patio de la escuela donde varios compañeros jugaban metras y, de un solo raspiñón, se embolsillaba todas las que estaban en juego, borraba el círculo con el pie y le daba un coscorrón al que estuviera más cerca, mientras decía con su tono de zafio: “Ustedes no pueden jugar sin mí”.

En otra escena pero en el mismo momento, Geño, el de Chevo, tinglaba por los cabellos a dos carajitos que se estaban entrando a golpes por una barra de chococrema, que de paso se la comía mientras les decía: “Aquí nadie pelea sin mí”.

Che Pablito se montaba encima del escritorio de la maestra Susana y simulaba jinetear un caballo gritando que llegaría hasta el final, mientras Moisés Gil le daba un beso no consensuado a la niña que fue elegida reina del salón, porque según él, por ser el mejor estudiante, los demás le habían dado ese mandato.

Nunca olvidaré el último día de clases cuando Berto, el de Regino, se quitó los zapatos hediondos a pecueca y los lanzó contra el pizarrón porque ya había ganado la primaria.